

Rodolfo Kusch (1922 - 1979) Pensador Latinoamericano.

*Por Gregorio Medina.



El 25 de junio se cumplieron 90 años del nacimiento de Günter Rodolfo Kusch, incansable pensador, investigador y luchador de causas justas. Vivió en comunidades indígenas, recorrió el norte argentino, atravesó Bolivia con su pensamiento anclado en lo más profundo del vínculo entre el hombre y la tierra. Fallecido en 1979, sus libros *La seducción de la barbarie. Análisis herético de un continente mestizo* (1953), *América Profunda* (1962) y *El pensamiento indígena y popular en América* (1970), constituyen el anhelo utópico de comprender la lógica rizomática de la vida indígena y latinoamericana.

Si bien puede reconocerse en sus textos la herencia de una lectura profunda de Heidegger, Kusch hace un esfuerzo por distanciarse de las modalidades occidentales para construir conocimiento. ¿“Somos” o “estamos siendo”? La oposición entre el Ser y el *estar siendo* es algo más que un juego de palabras. La vitalidad y atravesamiento témporo-terrenal del “*estar siendo*” latinoamericano, en oposición al acartonado “Ser” europeo, fue tarareada por este antropólogo y filósofo que, si no fuera por algunos militantes que lo llevan al recuerdo cuando la situación lo amerita, tendería a desaparecer junto a sus reflexiones.

A menudo olvidado en las universidades argentinas, injustamente, Kusch insinuó que nuestro temple, profundamente religioso, se inmiscuye entre dioses y demonios que no se oponen entre sí, sino más bien conviven en un “*estar siendo*” contradictorio. Esta característica personal latinoamericana, nos ayuda a comprender que no podemos imponer categorías puras y monádicas para descifrar nuestro espíritu y la sociedad. En *De la mala vida porteña* (1966) intenta acercarse a las conductas y cosmovisiones indígenas presentes en Buenos Aires. Allí afirma que los pueblos urbanos aún conservan el “*estar siendo*” indígena en la vida cotidiana. De este modo, identifica ciertas conductas de la cotidianeidad, que son producto de una espiritualidad conectada con el universo. La gente tomando mate y mirando la nada, sentadas en la puerta de su casa durante horas, evidencia un modo de *estar en el mundo* y a su vez, cumple un rol fundamental en la estructura del ser latinoamericano.

El compromiso político del autor, atravesado por un peronismo militante, fue el germen de un esfuerzo inusual por comprender la esencia americana. Por ejemplo, cuando emplaza la pulcritud del hombre de las sociedades urbanas, herencia europea que exige una forma de “Ser” (lejana según Kusch a nuestra existencia) y que a su vez, señala los prejuicios suscitados por sectores de nuestra sociedad categorizados y alejados como si provocasen náuseas. De ese modo se constituye el fundamento creador de un nuevo concepto, que suele deslumbrar a quienes se han adentrado, o procuran aún hacerlo, en las entrañas de los pueblos postergados de Latinoamérica: “*el hedor americano*”. Esta idea creativa y positiva que nos transmite la profunda conexión con la tierra a través de nuestros sentidos, no sólo hace referencia a la esencia americana, sino también a la forma en que el pensamiento latinoamericano debe construir conocimiento. Por ejemplo, al subir a la Iglesia de Santa Ana del Cuzco, afirma el autor en la introducción de *América profunda* (1962): “*Ahí se suceden las calles malolientes con todo ese viejo compromiso con verdades desconocidas, que se pegotean a las caras duras y pardas con sus inveterados chancros y sus largos silencios, o se oye el lamento de algún indio, el grito de algún chiquillo andrajoso o ese constante mirar que nos acusa no sabemos de qué, mientras todos atisban, impasibles, la*

fugacidad de nuestro penoso andar hacia la cumbre”.

En este sentido, propone una nueva metodología y orientación epistemológica: atravesar nuestra tierra (de algún modo cargada de afectividad), provoca que los sentidos que siempre se experimentan en contradicción, produzcan la germinación de conceptos que otorgan sentido a la existencia cotidiana. Esta modalidad “terrenal”, posibilita el desarrollo de un *“pensamiento seminal”* frente al pensamiento “culto-racional” o “causal”. El término “seminal”, derivado del vocablo latino “semen” (semilla), fundamenta de manera metafórica la modalidad que Kusch propone para comprender el pensamiento indígena de América. Cuando una semilla está en las condiciones adecuadas, germina y produce un cambio en ella, transformándose en otra cosa totalmente distinta y novedosa, pero enraizada en el territorio que le dio origen. El pensamiento seminal no sólo se manifiesta desde el contexto, sino también que lo produce. Hace crecer y fecunda con paciencia lo que permanece oculto y misterioso en el interior del pensamiento.

La actualidad de la reflexión kuschiana nos invita una vez más a atravesar los lugares comunes en los discursos latinoamericanos. La atribución de “nauseabundez” hacia algunos sectores sociales, aún sigue en circulación en el habla cotidiana. La construcción del imaginario social a través de nuestro lenguaje, codifica modalidades vinculares al interior de nuestra sociedad. Nuestro autor advertiría hoy, quizás, el significado sociocultural que se le atribuye a los “planchas”, o la tan arraigada “teoría del pichi” en la sociedad uruguaya.

De seguir a nuestro autor podría decirse que ello constituye una continuidad en las ansias de “pulcritud” característica del modelo de la Europa imaginada, pero el rechazo de cosmovisiones podría ser mutuo: *“Todo parece hacerse más tortuoso, porque no se trata sólo del cansancio físico, sino del temor por nuestras buenas cosas que hemos dejado atrás, allá, entre la buena gente de nuestra gran ciudad. Falta aire y espacio para arribar a la meta y es como si nos moviéramos en medio del magma de antiguas verdades. Más aún, se siente resbalar por la piel la mirada pesada de indios y mestizos con ese su afán de segregarnos, como defendiendo su impermeabilidad”.*

Hay dos mundos en contacto: *“De pronto se ve rezar a un indio ante el puesto de una chola por ver si consigue algún mendrugo o un borracho que danza y vocifera su chicha o un niño que aúlla, poseso, ante nosotros, junto a un muro. Entonces comprendemos que todo eso es irremediablemente adverso y antagónico y que adentro traemos otra cosa –no sabemos si peor o mejor- que difícilmente ensamblará con aquélla”.* (América Profunda, 1962)

En esa misma obra, Kusch deja entrever que las conductas religiosas y vinculares de las comunidades indígenas, pueden homologarse con las clasificaciones sintomáticas que la psiquiatría identifica para la esquizofrenia. En las sociedades occidentales, se desarrollaron estrategias de encierro y medicalización para frenar estas conductas.¹ Sin embargo, en ciertas comunidades indígenas, quienes presentan este tipo de comportamientos, pueden lograr un alto status societario. El autor abona el terreno intelectual de los antropólogos, y enfrenta con voraz ahínco el desarrollo del miedo a ser primitivos. Anclados en un histórico sentimiento de inferioridad, los latinoamericanos seguimos estimulando la visión que aún hoy continúa mirando al primer mundo como un oasis. Por ello el concepto de “geocultura” adquiere un rol fundamental para nuestro autor.

La intersección entre el pensamiento, la cultura y la tierra permite vislumbrar el vínculo de los indígenas con la misma: los pueblos originarios no pueden objetivar la posesión de la tierra. De allí, la tan escuchada idea que proclaman con orgullo: *“Nosotros no tenemos la tierra, nosotros somos la tierra”.* El trasfondo filosófico que motiva el pensamiento kuschiano puede resumirse en la siguiente pregunta: ¿Por qué repetimos una cultura letrada impuesta; por qué creemos religiosamente en su universalidad? Estructuras de pensamiento clasificatorias, divisorias y racionalizantes, se manifiestan como parte de una herencia que hiere el corpus no sólo epistemológico de nuestro propio pensamiento, sino también, el de nuestra simple cotidianeidad.

Agrega el autor en *América Profunda*, una vez más: “Y aunque entremos en la iglesia de Santa Ana, como quien se refugia en ella, siempre nos queda la sensación de que afuera ha quedado lo otro, casi siempre tomando la forma de algún mendigo que nos vino persiguiendo por la calle. Ahí está parado y nos contempla desde abajo, con esa quietud de páramo y una sonrisa lejana con su miseria largamente llevada, y quizá le demos una limosna, aunque sepamos que ella no cumple ya ninguna finalidad. Y nos acosa cierta inseguridad que nos molesta”.

Para culminar mostrando el choque inicial con otro mundo: “No sabemos si esa limosna es un remedio para una mala situación o es sólo una manera de obligarnos a realizar un gesto. La misma inseguridad como cuando nos hablaba una vieja india y no alcanzábamos a entenderle y estábamos ahí como si nada oyéramos y nos sentíamos recelosos y acobardados, porque todo eso no es lo que acostumbramos a tolerar. Nos hallamos como sumergidos en otro mundo que es misterioso e insoportable y que está afuera y nos hace sentir incómodos”.

Notas

1. Está en la conciencia de todos que las cárceles y nosocomios no sirven para mejorar las conductas de las personas encerradas, sino todo lo contrario. Asimismo, el consumo masivo de ritalina en niños y adolescentes uruguayos es un síntoma que aún no hemos logrado descifrar.

Bibliografía

KUSH, Günter Rodolfo *De la mala vida porteña* (1966), Buenos Aires, Peña Lilio.
_____ *Obras completas* (2000), Tomo II, Editorial Fundación Ross, Rosario. *América profunda* (1962); *El pensamiento indígena y popular en América* (1970); *Una lógica de la negación para comprender a América; La negación en el pensamiento popular*(1975).
_____ *Geocultura del hombre americano* (1976), Editorial García Cambeiro, Buenos Aires.
_____ *La seducción de la barbarie. Análisis herético de un continente mestizo* (1983), Edit. Fundación Ross, con sendos Prólogos para la 1ª. y 2ª. ed. de F.J.Solero y de C.Cullen, Rosario.

En la Web

<http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/argentina/kusch.htm>
http://www.pensamientonacional.com.ar/docs.php?idpg=buela/0051_gunter_rodolfo_kusch.html
<http://comeduc.blogspot.com/2008/06/rodolfo-kusch-introduccion-amrica.html>

Otras notas del Lic. Gregorio Medina para Letras Internacionales N° 65:
<http://www.ort.edu.uy/facs/boletininternacionales/contenidos/65/medina65.html>

*Argentino, Profesor de Filosofía (CSEBA) y
Licenciado en Educación (Universidad Nacional de Quilmes)